

EL PAPEL DE LA MUJER NEGRA COMO CONSERVADORA Y CREADORA DE CULTURA EN *SASSAFRASS*, *CYPRESS & INDIGO* POR NTOZAKE SHANGE

MARÍA DEL MAR GALLEGO DURÁN

RESUMEN

Dentro del contexto literario afro-americano, se ha prestado gran atención al significado e importancia del papel de la mujer negra en la sociedad actual. Ntozake Shange en su novela *Sassafrass, Cypress & Indigo* analiza este papel desde el punto de vista de la dicotomía que se establece entre la tradición espiritual africana y los modernos modelos materialistas de interpretar la significación cultural de esta figura. Un profundo sentido de tradición permea las vidas y acciones de cada una de las mujeres que aparecen en la novela, que son presentadas como mujeres creativas y fuertes, muy conscientes de su propia femineidad y con un claro sentido de comunidad. Shange explora esta celebración de lo femenino y su relación con la producción cultural e intelectual: la potencialidad de crear vida se hermana con la potencialidad de creación artística. Siendo capaces de reconciliar tradición y modernidad en sí mismas, estas mujeres adquieren una categoría casi mítica ya que se convierten en portavoces de la mujer negra como potencial conservadora y creadora de cultura.

PALABRAS-CLAVE

Afro-americano, mujer, tradición, modernidad, femineidad, comunidad, creación, vida, cultura.

ABSTRACT

Within the Afro-American literary context, a great deal of attention has been paid to the meaning and import of the black woman's role in present society. Ntozake Shange in her novel *Sassafrass, Cypress & Indigo* analyses this role from the point of view of the dichotomy established between the African spiritual tradition and modern materialist modes of interpreting the cultural significance of this figure. A deep sense of tradition permeates each of the four main characters' lives and actions, who are presented as strong, creative women well aware of their womanhood and endowed with a clear sense of community. Shange explores this open celebration of womanhood and its relationship to cultural and intellectual production: the potentiality of creating life

runs parallel to the fulfilment of their artistic qualities. Being capable of reconciling tradition and modernity in themselves, these women acquire a quasi-mythic height in the sense that they become mouthpieces for every black woman as potential «recipient» and «maker» of culture.

KEY WORDS

Afro-American, woman, tradition, modernity, womanhood, community, creation, life, culture.

RÉSUMÉ

Le rôle de la femme noire ainsi que conservatrice et créatrice de la culture dans *Sassafrass, Cypress & Indigo* par Ntozake Shange.

Dans le contexte littéraire afro-américain, on a spécialement souligné la signification et l'importance du rôle de la femme noire dans la société actuelle. Ntozake Shange dans son roman *Sassafrass, Cypress & Indigo* analyse ce rôle du point de vue de la dichotomie qui s'établit entre la tradition spirituelle africaine et les nouvelles formes matérialistes d'interpréter la signification culturelle de ce modèle de femme. Un sens profond de tradition imprègne les vies et les actions de chacune de ces femmes qui apparaissent dans le roman, et qui sont présentées telles que créatrices et fortes, très conscientes de leur propre féminité et douées d'un sens clair de communauté. Shange explore cette célébration du féminin et sa relation avec la production culturelle et intellectuelle: la possibilité de création de vie fraternise avec celle de la création artistique. Étant capables de concilier tradition et modernité par soi-mêmes, ces femmes acquièrent une catégorie presque mythique en devenant porte-paroles de la femme noire comme potentiel de conservation et création de la culture.

MOTS-CLÉ

Afro-américain, femme, tradition, modernité, féminité, communauté, création, vie, culture.

La relación dinámica que existe entre la tradición espiritual africana y los modernos modelos materialistas en la cultura afro-americana actual parece encontrar su epítome en el papel que juega en ella la mujer negra, que suele representarse como la «conservadora y creadora» de esa cultura por excelencia, debido a su carácter de mujer poderosa y fuerte, capaz de guiar a la comunidad dentro de un claro sistema matriarcal. Ntozake Shange en su novela *Sassafrass, Cypress & Indigo* explora en

profundidad esta asunción a través de cuatro mujeres muy diferentes-una madre y tres hijas-que se enfrentan con su pasado y sus diversas experiencias personales para intentar descubrir el verdadero significado de sus existencias.

Sin embargo, a pesar de sus idiosincrasias, sus «historias» parecen entrecruzarse las unas con las otras, como si la imagen del «quilt» (colcha tejida a mano), presente a lo largo de toda la novela, simbolizara la estructura misma de ésta. El efecto así logrado es de armonía entre estas mujeres y sus vidas, de tal manera que terminan convirtiéndose en portavoces de la categoría general de la «mujer negra». Ahora bien, esta afirmación necesita ser precisada ya que la cualidad de «black Everywoman» no significa que estos personajes pierdan o les falte la humanidad e individualidad necesarias, sino que son estas mismas características las que las dotan con el poder y el derecho a la representación de su grupo. Las palabras de la madre-Hilda Effania-indican esto claramente: «Whoever you are is all we have.»¹ Cada una de estas mujeres es, pues, individuo pero parte del grupo a la vez.

Se acepta, pues, el sentido único e intransferible que cada una de estas vidas posee, el hecho de que las experiencias, distintas en cada caso, sean interpretadas por una conciencia individualista, diversa de las otras. Pero se reivindica al mismo tiempo la importancia e influencia que cada una de estas vivencias tiene para intentar reflejar la compleja situación de la mujer negra actual, que se debate entre la tradición y la modernidad en la búsqueda de su propia identidad, de lo que la novela denomina su «magia:» «when there is a woman, there is magic» (Shange, pág. 3). Esta idea de la magia aparece siempre unida a la idea de creación como característica intrínseca de la mujer negra a lo largo de la obra, pero se articula de diversos modos dependiendo del personaje del que se trate.

En primer lugar, el personaje relacionado con la magia más frecuentemente en la novela es Indigo, la menor de las hijas de Hilda Effania, cuya progresión de niña a mujer se usa como metáfora para investigar el significado que puede adquirir el llegar a ser una mujer negra. Su postura inicial de rechazo ante el cambio y su deseo de seguir jugando con sus compañeras de infancia, sus muñecas, nacen del hecho de que Indigo es muy consciente de la dificultad que este proceso implica, como confirma la siguiente frase: «Being a grown colored woman is hard, ain't it?» (Shange, pág. 52). Esta afirmación marca el tono que dominará el resto de las experiencias de las cuatro mujeres que se enfrentan a la dura prueba de ser mujeres negras en la sociedad de su tiempo.

Por tanto, el hecho de que Indigo termine aceptando su femineidad es muy significativo ya que simboliza la aceptación de, primero y trascendental, su realidad corpórea tal y como es; y segundo, su unión con el resto de las mujeres como una más. Todo esto se sugiere en la siguiente cita: «when you first realize your blood has come, smile; an honest smile; for you are about to have an intense

1. Shange, Ntozake, *Sassafrass, Cypress & Indigo*, New York, St. Martin's Press, 1982, pág. 225. All further references to this work will appear in the text.

union with your magic» (Shange, pág. 19). En este momento la magia se identifica claramente con la posibilidad de crear vida y, como consecuencia, la aprobación de la menstruación implica la del cuerpo en su totalidad como instrumento de vida, que ofrece la posibilidad de sentir una conexión directa con todas las mujeres como portadoras potenciales de vida.

Este aspecto conciliador de la experiencia de Indigo con su cuerpo es muy importante para entender su relación con el mundo que la rodea y, especialmente, con el mundo inmaterial de la tradición espiritual que se hace continuamente presente en su vida diaria. Este rasgo es denominado como «the South in her» desde el inicio de la novela y resulta básico para descubrir el tipo de vínculo que la une a ese pasado y que posibilita sus poderes creativos y artísticos. Principalmente la potencialidad que le ofrece su cuerpo de crear vida supone, por extensión, la potencialidad del proceso intelectual por el que las ideas son concebidas y el arte es creado. Indigo se convierte de ese modo en potencial creadora en todos los sentidos.

La secuencia establecida entre la menstruación y la creación artística en el caso de Indigo parece confirmar, por tanto, esta relación entre la posibilidad biológica de crear vida y la actividad puramente cultural. La importancia de sus poderes creativos es reconocida en el siguiente fragmento: «she made herself, her own world, from all that she came from» (Shange, pág. 4). El lado creativo de este personaje es una realidad desde el inicio de la novela, así como su enlace con la tradición como esta frase afirma. Creación, arte y tradición forman una simbiosis que se encuentra en la raíz misma de la personalidad de Indigo como parte integrante e inseparable de su existencia.

Sin embargo, esta simbiosis no se articula en su totalidad hasta que Indigo no experimenta su menstruación y sustituye sus muñecas por un violín. Este instrumento representa la conexión material y directa con el mundo espiritual de sus antepasados, que se concretiza en el pasado de esclavitud, como se ve en el siguiente pasaje: «Indigo carried that bow cross those fiddle strings till . . . the slaves who were ourselves made a chorus round the fire, till Indigo was satisfied she wasn't silenced. She had many tongues, many spirits who loved her, real & unreal» (Shange, pág. 28). La espiritualidad del violín proviene de la actualización del pasado de los esclavos en la vida presente de Indigo, en la perfecta unión amorosa entre ambos por la que Indigo se convierte en su portavoz más fidedigna.

Por tanto, el instrumento cumple una doble función: es, a la vez, parte del pasado que resurge en el presente y el modo genuino de expresión de Indigo. Una descripción más exacta de su significado es aportada por otro personaje, Uncle John: «Indigo was dwelling dangerous on the misery of the slaves who were ourselves, & this feeling directed him to march her toward the beauty of this world & the joys of the those come before us. Indigo couldn't get enough» (Shange, pág. 36). Es decir, Indigo se termina transformando en receptora de la cultura afroamericana, pero también en intérprete-como artista-de ella. Una doble visión, por tanto, del pasado como fuente y como reinterpretación del presente, de manera que pasado y presente llegan a ser una misma realidad por medio de la armoniosa fusión en la figura de Indigo.

A través del violín, que se puede definir como su modo de articulación particular, Indigo es capaz de unirse a su pasado y a su presente. Esto le permite profundizar en las raíces de esta cultura que hace suya y que le impulsa a servir a su comunidad. La manera de servirla se materializa en la ayuda prestada a Aunt Hay-dee, una «matrona,» con lo que el círculo abierto con su menstruación parece completarse: Indigo, que es creadora potencial de vida, toca durante los partos, es decir, ayuda a crear y a salvaguardar otras vidas. Parece que se insinúa que este personaje termina representando una especie de «conjurer» en sustitución de su tía.

Esta figura del «conjurer» goza de una larga tradición en la cultura afro-americana que proviene de los tiempos de esclavitud, en los que determinados miembros de una comunidad poseían una serie de características que les conferían la condición de seres con ciertos poderes sobrenaturales que ayudaban al resto de la comunidad. La actividad de «conjuring» (o conjurar) destaca por su valor como forma de acercamiento a la herencia africana y a su visión del mundo centrada en la naturaleza: «the intimacy of the black's identification with mysterious natural forces... black man and nature alike suffer from the greed and power of the white master.»² «Conjuring» representa, por tanto, el recuerdo de la herencia africana que ha sido transmitida desde los esclavos a la actualidad gracias a personas como Indigo.

Pero el conjuro no es la única tarea a la que se dedicaban estas personas, también llevaban a cabo «healings,» es decir, curaciones, y se encargaban de todo aquello relacionado con el bienestar del cuerpo, incluido partos. Todo esto aparece resumido en la figura de «Mama Day,» que puede ser considerada una «conjurer» moderna:

Being there for mama and child. For sister and child. Being there to catch so many babies that dropped into her hands. Gifted hands, folks said... We need you, Little Mama. Gifted hands, folks said. Gave to everybody but myself. Caught babies till it was too late to have my own.³

En una palabra, Indigo consigue reunir en sí misma todas las funciones que la figura tradicional de la «curandera» de épocas pasadas desempeñaba, funciones que ella misma resume en «what the black people needed» (Shange, pág. 4), entre las que se encuentran la relación directa con los espíritus de los antepasados y la atención constante a las necesidades de su comunidad, tanto físicas como espirituales.

Por lo tanto, el servicio hacia los demás destaca, sobre todo, por su carácter eminentemente comunitario, tanto es así que se llega a decir en el texto: «Hilda Effania knew Indigo had an interest in folklore. Hilda Effania had no idea that Indigo was the folks» (Shange, pág. 222). Se ha completado la identificación entre Indigo y la comunidad hasta tal punto que llegan a ser una misma cosa. Su menstruación, que le

2. Chesnutt, Charles W., *The Conjure Woman*, Ann Arbor, The University of Michigan Press, 1969, pág. XV.

3. Naylor, Gloria, *Mama Day*, New York, Vintage Contemporaries, 1988, pág. 88-9.

hizo convertirse en una artista, la reconcilia finalmente con la comunidad y la hace instrumento adecuado para servir y ayudar a esa misma comunidad.

En segundo lugar, Cypress, su hermana, parece funcionar en un plano similar en cuanto respecta a su obsesión por el baile. La búsqueda de los «colored people's movements» (Shange, pág. 135) marca definitivamente su progresión en la novela hacia un acercamiento y aceptación finales de su «magia» y de su papel dentro de la comunidad afro-americana. Sin embargo, la actitud que domina inicialmente a Cypress es la de negación de su cuerpo dentro del marco de una negación general de todo lo que representa ser una mujer negra en la sociedad actual. Por tanto, la primera etapa de su «crecimiento» sería paralela a la de Indigo: el personaje precisa asumir su propia realidad y materialidad corpóreas para poder entender los sentimientos conflictivos que le rodean e intentar resolverlos.

Esta primera actitud de rechazo contra su propio cuerpo se refleja en el siguiente comentario de su madre: «Cypress was too thin round her waist. It was as if she were rejecting the body the Lord gave her. There is nothing can be done with a colored behind» (Shange, pág. 56). Este rechazo es ocasionado por una clara internalización de un rechazo más amplio desde el punto de vista social que cataloga su cuerpo como «inapropiado» para formas de baile europeas tales como el ballet. La internalización de un código claramente racista forma parte de sus llamados «northern ways», es decir, la influencia que la vida en una cultura eminentemente blanca ejerce sobre ella, llegando a cuestionar su propia fisonomía, ya que no se adapta a los cánones preestablecidos.

Esta cultura dominante clasifica a las personas según un sentido estético que hace predominar una imagen «blanca» como «la imagen» en mayúsculas o el «look» deseable. Susan Willis describe esta imagen en la obra de Toni Morrison como «white people are little more than abstractions. As the living embodiments of their culture, all white people partake of the Shirley Temple icon.»⁴ Cypress parece ser víctima de este tipo de código estético que la hace renunciar a la realidad de su propio cuerpo. Esta situación dura muy poco tiempo, ya que Cypress despierta de su letargo y termina asumiendo su cuerpo en sus propios términos y no en aquellos impuestos desde el exterior.

La elección de Cypress está determinada por la búsqueda de la libertad y la existencia del cuerpo como ente femenino por excelencia: «Celebration of menses; of why she can be a daughter, why she can be mother. How girl from woman» (Shange, pág. 142). Se vuelve de nuevo a insistir sobre la importancia de la menstruación como nudo de enlace dentro de la comunidad femenina y como creación de vida. Shange intenta enfatizar con esto el papel decisivo de la procreación biológica como un acto cultural, creativo y consciente por parte de las mujeres. En este caso la celebración de la menstruación hace que nazca en Cypress la conciencia del valor de su propio cuerpo y de su baile como el modo de expresión más genuino de esta conciencia.

4. Willis, Susan, «I want the black one: Is there a place for Afro-American culture in commodity culture?» en *New Formations*, 10, (Spring 1990), pág. 78.

Una vez llevado a cabo este proceso de aceptación de sí misma y del lazo de unión con otras mujeres, Cypress vuelve a apreciar su imagen como la de una mujer negra: «All third-world women. Cypress saw herself everywhere she looked. Nothing differed from her in essence; no thing not woman. And she loved it» (Shange, pág. 139). Cypress se siente unida a otras mujeres negras porque se ve reflejada en ellas, ha dejado atrás una concepción despreciativa e intenta encontrar su posición junto al resto de estas mujeres. Esta actitud la lleva a un sentido de comunidad que enlaza con la tradición de la esclavitud:

Her dance took on the essence of the struggle of colored Americans to survive their enslavement. She grew scornful of her years of clamoring for ballet, and grew deep into her difference. Her ass and her legs she used like a colored girl; when she danced, she was alive; when she danced, she was free (Shange, pág. 136)

Esta cita es muy significativa ya que unifica la idea de libertad y el sentido de expresión propias que Cypress experimenta mientras baila, con el uso de su cuerpo como prueba histórica de la lucha contra la opresión de la esclavitud. De este modo, el baile es también una creación artística en la que la mujer negra es capaz de darse cuenta de la belleza de su propio cuerpo, de la belleza de ser diferente y, a la vez, sirve para articular la tradición en sus mínimos detalles. Su cuerpo se convierte así en el modo máspreciado de acercar el pasado al presente por medio del baile.

A través de su cuerpo, Cypress consigue toda la articulación necesaria para comunicarse con su comunidad (como Indigo con su violín), que la hace redescubrir y valorar sus orígenes. Después de una pesadilla, decide vengar a su raza por medio de su única arma: «Cypress clung to her body, the body of a dancer; the chart of her recklessness, her last weapon, her perimeters: blood, muscle, and the will to simply change the world» (Shange, pág. 208). Por lo tanto, su cuerpo no es sólo un medio de comunicación o de expresión de determinados sentimientos o experiencias, es también un instrumento con el que la mujer negra puede cambiar el mundo, ya que éste niega su pertenencia como miembro de pleno derecho.

Para completar esta idea, la relación que Cypress establece con su amante Leroy merece un breve análisis, ya que implica una liberación del cuerpo en otro sentido. Antes de este amor Cypress tiene sus dudas sobre su propia capacidad de amar: «Maybe this time, with a man she knew and worked with, and respected and loved in a way, she could let herself love» (Shange, pág. 120). Hasta este momento, todos los intentos anteriores, incluso su relación con otra mujer, han resultado infructuosos, como si existiera una parte de su cuerpo que se negara a dejarse llevar, a sentir sincera y abiertamente cualquier tipo de placer tanto físico como emotivo.

La sensación de liberación y de reencuentro con el propio yo que la noche de amor con Leroy supone para ella es descrita como parte del proceso de madurez de su baile en el siguiente pasaje:

Cypres was fully inspired. She moved like she had never dared move on her own, without Ariel or Idrina there to watch and give approval. She was free of something that had been holding her back, something that set limits to what she could do, how she could move (Shange, pág. 161).

Parece ser que la dimensión sexual le permite obtener la liberación total de todo tipo de inhibiciones para la expresión más sincera de su baile. Shange, pues, no pretende liberar a la mujer de lo que la crítica feminista considera la «función animal», es decir, las mujeres de esta obra gozan del sexo y de la maternidad, pero, y ahí es donde se encuentra la diferencia fundamental, las libera permitiéndoles elegir conscientemente cuando, o si, quieren llegar a ser madres y de qué manera. Por ello, Cypress consigue conciliarse con el sentido de tradición que debe poseer su baile y con su deseo de actualizar esta tradición a través de una reconciliación completa con el significado de su cuerpo como el de una mujer negra, capaz de elegir con plena libertad.

En tercer lugar, el compromiso de Sassafrass, la mayor de las hermanas, hacia el acto de tejer se encuentra en una línea bastante similar a las anteriores. En este caso, quizás es más claro incluso pues este personaje es una artista en dos sentidos primordiales: como poeta y como tejedora. Es como si su «magia» fuera doble. Este sentido mágico-artístico aparece inherente a su propia persona, como se ve reflejado en su lema: «Creation is everything you do» (Shange, pág. 83). Este lema es muy importante porque marca a Sassafrass como una mujer consciente en todo momento de su papel de creadora de su mundo y de sí misma, incluso más que sus hermanas.

En realidad, Sassafrass es la más segura y productiva de las cuatro mujeres, ya que se la presenta activa en cada momento, creando siempre y reconociendo el valor de esa creación realizada. Sus dos cualidades artísticas están desde el primer momento al servicio de la comunidad y relacionadas con la tradición:

i am sassafrass/ a weaver's daughter...
i'm a woman makin cloth like all good women do...
i am the maker of warmth & emblems of good spirit...
i'm a weaver with my sistahs from any earth & field
(Shange, pág. 91)

Se puede comprobar en el pasaje anterior el fuerte sentido de conexión que existe en su caso. Sassafrass se siente directamente relacionada con todas las mujeres tejedoras y, especialmente, con las mujeres esclavas que tuvieron que desempeñar esta labor. Tejer en el período de la esclavitud podía ser considerado a varios niveles: en primer lugar, como obligación impuesta por el «amo» y, en segundo lugar, como necesidad, ya que los esclavos debían proveer para sí mismos. Sin embargo, y a pesar de estas constricciones, estas mujeres llenaban su trabajo de algo más que necesidades materiales y durezas: todo su ser se volcaba en ello, hasta tal punto que este trabajo terminaba convirtiéndose en un auténtico modo de expresión propia.

Una descripción de la función que poseía el hecho de tejer para las esclavas lo presenta como: «slave-made quilts were products of a private world, so concealed that its very existence has long been denied.»⁵ Es decir, lo tejido se convertía en un vehículo de transmisión poderoso, llegando a adquirir el valor intrínseco de la comunicación. Todo lo que no se podía desvelar de otro modo aparecía codificado en el producto final del proceso. El «quilt» era la forma menos arriesgada de expresión propia con la que podía contar las mujeres esclavas.

Además de esta utilidad, los «quilts» servían para estrechar los lazos entre las mujeres que encontraban en su realización la posibilidad de reunirse en comunidad. En este sentido, las mujeres los usaban como medios de expresión y de creación de sus propias identidades. Envueltas en un mundo que les negaba el derecho a la propia existencia, los «quilts» significaron «a psychological survival... through such 'non-regimented social relations' that slaves 'created and re-created themselves,' achieving a sense of community.»⁶ Es decir, los «quilts» representaron la única posibilidad de contraatacar el influjo de un mundo que las reducía a la condición de esclavas y les obligaba a utilizar el lenguaje del conquistador, del amo, y no las lenguas africanas originarias.

Por oposición a ese lenguaje impuesto, las esclavas crearon su propio lenguaje usando las fuentes a su disposición en ese momento: su herencia africana. Los «quilts» se convirtieron en verdaderas obras de arte donde la influencia africana se dejaba notar abundantemente. De esa manera, y casi inconscientemente, las mujeres esclavas fueron capaces de transmitir su herencia a generaciones posteriores: «using techniques remembered from their West African origins, slaves passed on these skills, preserving their heritage for future generations» (Fry, pág. 83). Por tanto, la acción de tejer se considera esencial para llegar a un claro entendimiento del tipo de relaciones afectivo- sociales que se establecían en la comunidad de mujeres y del modo en que las esclavas se convirtieron en conservadoras y creadoras de la cultura africana en suelo americano.

La importancia del hecho de tejer es, por supuesto, reconocida por Sassafrass desde el inicio de la novela: «Sassafrass had always been very proud that her mother had a craft; that all the women in her family could make something besides a baby, and shooting streams of sperm» (Shange, pág. 91). De nuevo en esta cita se establece claramente la correlación entre la creación biológica y la artística, íntimamente unidas en todo momento. La mujer es creadora en todos los sentidos del término desde el momento de su ascensión a la categoría de mujer. Pero lo que es incluso más sugerente: la mujer es creadora por naturaleza y por tradición.

Esta tradición que le llega a Sassafrass de todas las mujeres negras que, antes de ella, se dedicaban a esta labor artesanal no es, pues, un mero pasatiempo, sino que, como lo ha sido para todas las mujeres anteriores, es una forma de vida y de lucha:

5. Fry, Gladys-Maie, «Link to Survival» en *Stitched from the Soul*, Dutton, Penguin, 1990, pág. 83.

6. Ferrero, Pat et alii, *Hearts and Hands*, Chicago, Quilt Digest Press, 1987, pág. 48.

Her mama had done it, and her mama before that; and making cloth was the only tradition Sassafrass inherited that gave her a sense of womanhood that was rich and sensuous, not tired and stingy... because when women make cloth, they have time to think, and Theban women stopped thinking, and the town fell. So Sassafrass was certain of the necessity of her skill for the well-being of women everywhere, as well as for her own (Shange, pág. 92)

De nuevo se enfatiza el papel trascendental que la acción de tejer posee en el establecimiento de lazos cohesivos entre las mujeres de todas las épocas y lugares; se insiste, por consiguiente, en la tradicionalidad de este gesto y en su valor como creador de un determinado tipo de mujer fuerte e inteligente, capaz de pensar y reclamar lo que le pertenece. Además de esto, Sassafrass reflexiona sobre la necesidad psicológica de desarrollar este trabajo, haciéndose eco de la visión que tenían de ello las mujeres esclavas. En resumen, el concepto de mujer que emerge de este pasaje es el de una mujer activa, consciente de su propio ser, de sus necesidades físicas y psíquicas, una mujer que sabe vivir en su tiempo, pero profundamente anclada en una tradición de mujeres como ella que la precedieron en la lucha por encontrar una respuesta satisfactoria al sentido de su propia existencia.

En ese sentido, Sassafrass es el único personaje en la novela que indaga sobre la situación de la producción artística negra en la actualidad: «Sassafrass believed it was absolutely necessary to take black arts out of the white man's hands» (Shange, pág. 77). Pero su definición de «arte» se amplía a todo tipo de labores o trabajos que realiza una mujer, cualquiera que éstos sean: tejer, cocinar, etc... Es en este punto donde surge un claro enfrentamiento entre su compañero, Mitch, y Sassafrass. Mitch considera que ella es una artista porque es poeta y se debe dedicar exclusivamente a ese tipo de arte, mientras que Sassafrass considera que su capacidad creadora se entiende a otro tipo de artes, fundamentalmente manuales, en los que la mujer se realiza como tal, ya que también son actividades intelectuales. En este sentido, Shange reivindica las típicas «tarefas» asociadas con el ama de casa como altamente creativas. Pretende revalorizarlas como parte de la vida de las mujeres y de la cultura que éstas renuevan y actualizan constantemente.

Aquí se podría analizar el papel que juega Hilda Effania, la cuarta mujer de la novela, madre de todas ellas. Esta mujer representaría la fiel transmisora de una tradición que se ramifica en sus hijas, que corresponderían a diversos modos de expresión. Hilda Effania sería una especie de metáfora de esta tradición, el eslabón de la cadena que hace posible las diferentes facetas artísticas que cada una de sus hijas simboliza. En ese aspecto, sus dos actividades fundamentales la asocian con esta tradición: cocinar y tejer.

La cocina, como en el caso de Sassafrass, es vista como algo esencial e intrínseco a su naturaleza de mujer. Cada vez que se reúnen en casa, la comida juega un papel primordial, ya que en ella Hilda mezcla lo tradicional que ha sido transmitido de generación en generación y su propia individualidad y originalidad. Esta combinación hace que el hecho cotidiano de cocinar se convierta en algo más: en un arte que es necesario aprender diariamente y que debe ser conser-

vado. Prueba de la importancia que se le concede a esta actividad son las recetas que aparecen incluidas a lo largo de toda la novela, que la propia Hilda escribe.

Con respecto a su función como tejedora, Hilda podría ser definida como la representante más cercana de las mujeres esclavas y de su concepción del universo, por su manera de aproximarse al arte de tejer en su acepción más utilitaria: ella sigue viendo la utilidad de lo que teje para su vida y la de sus hijas, mientras que Sassafrass, más consciente de su valor puramente artístico, no utiliza sus producciones, sino que las cuelga. Además, Hilda se enfrenta al hecho de tejer como un arte de expresión personal, donde se puede codificar lo que se quiere mantener en secreto: «'Whatever ideas you have that're important to you, write down... but write them so that your enemies can't understand them right off» (Shange, pág. 110), con lo que entra a formar parte del código empleado por las mujeres esclavas.

La metáfora de Hilda como la principal tejedora que transmite su arte, su magia, a las demás mujeres de la familia parece encajar perfectamente con la función que sus cartas realizan en la estructura de la novela misma. Al comienzo de este análisis se había apuntado la idea de que esta estructura pudiera responder a la de un «quilt» en el que los diferentes relatos iban superponiéndose hasta convertirse en uno solo y común para todos los personajes. Esta idea se refuerza al final de la obra en el encuentro final de las cuatro mujeres, en el que todos los relatos se unifican en la historia de Hilda. Esta admite la diferencia entre ella y sus hijas pero también contempla el lazo de unión básico que existe entre todas: precisamente el hecho de que son mujeres negras con una tradición que las respalda.

La experiencia que las reúne a todas de nuevo es bastante significativa a la vista de todo lo anterior: un parto, en realidad, el parto de Sassafrass. Este parto se concibe como simbólico a todos los niveles previamente descritos: en primer lugar, es la afirmación de la vida y la realización tangible y material de la potencialidad de toda mujer para crear vida nueva de su propio cuerpo; es, como consecuencia, la plasmación más evidente de la aceptación total de la mujer ante sí misma y ante las otras mujeres, que comparten su misma potencialidad y, por tanto, su vivencia.

En segundo lugar, materializa también esa solidaridad entre las cuatro mujeres que se encuentran ligadas por mucho más que lazos puramente afectivos: ellas representan al resto de las mujeres que, durante la historia, se han enfrentado consciente y valientemente a los retos que les imponía la sociedad de su tiempo y han sabido mantener el sentido de comunidad y de tradición que les eran propios. Aún más, han sido capaces de actualizar este sentido y adaptarlo a sus necesidades sin perder por ello su mensaje fundamental de amor, de respeto y de lucha.

Para finalizar, este parto simboliza también el triunfo de la creación artística inherente a la mujer negra, ya que sirve como medio para perpetuar los valores y actitudes que estas mujeres han representado a lo largo de la obra. Como Sassafrass señala antes de su parto: «I think I'm going to carry these spirits right on home. I guess I live in looms after all. Making things: some cloth and one child, just one» (Shange, pág. 218). Sassafrass establece claramente la íntima relación existente entre la reproducción sexual y la producción cultural.

La escena final es un canto a la vida y al nacimiento de una nueva conciencia que permite a la mujer negra darle sentido a la tradición por medio de una nueva forma de articulación que es intrínsecamente suya, que le permite redescubrir su verdadera magia. Una vez fijada su posición en el universo, la mujer afro-americana revaloriza la importancia de la vida en comunidad y, sobre todo, de la hermandad femenina que hace posible que cada actividad cotidiana se convierta en una obra de arte, de tal modo que la creación cultural parece encarnarse en la mujer negra que es capaz de conservarla y actualizarla a través de su dedicación diaria y constante.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CHESNUTT, Charles W., (1969), *The Conjure Woman*, Ann Arbor, The University of Michigan Press.
- FERRERO, Pat et alii, (1987), *Hearts and Hands*, Chicago, Quilt Digest Press.
- FRY, GALDYS-MAIE, «Link to Survival», *Stitched from the Soul* (1990), Dutton, Penguin.
- NAYLOR, Gloria, (1988), *Mama Day*, New York, Vintage Contemporaries.
- SHANGE, Ntozake, (1982), *Sassafrass, Cypress & Indigo*, New York, St. Martin's Press.
- WILLIS, Susan, «I want the black one: Is there a place for Afro-American culture in commodity culture?», *New Formations* 10, (Spring 1990).